

Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes. Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos trimestre. Extranjero y Ultramar, diez id. id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

En primera plana, cincuenta céntimos de peseta, por cada línea. Anuncios preferentes, primera insercion, á diez céntimos línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de cuarta plana, á precios convencionales. Número suelto, cinco céntimos. Atrasado, 15 céntimos.

Puntos de suscripcion

PAMPLONA.
En la Administracion, Plaza del Castillo número veinticinco.

FUERA DE PAMPLONA.
Por corresponsales ó giro á favor de la Administracion en libranza ó sellos de correos.

DIRECCION Y REDACCION.
Plaza del Castillo, número veinticinco, planta baja.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Dios y fueros.

ESPERANZAS Y REALIDADES.

No habrán, ciertamente, olvidado nuestros lectores las numerosas veces en que nos hemos visto precisados á rechazar cierto género de acusaciones, que con insistencia se nos lanzaban, nada más que porque á un optimismo, ó extremadamente cándido ó de sobra interesado, oponíamos las restricciones que nos suministraba el estudio severo de la realidad y la voz de la experiencia. Entonces éramos para nuestros adversarios, discoloros, rebuscadores de conflictos, espíritus inquietos y descontentadizos, pesimistas fingidos que en servicio de ocultas y maquiavélicas pasiones sembraban por do quiera la sospecha y el recelo...; hoy, si los extractos comunicados á los periódicos locales por las dependencias de S. E. la Diputacion no mentan, hay que confesar que éramos profetas.

Hoy el idilio sagastino yace mústio y ajado en tierra; la nube de color de rosa se ha desvanecido y la realidad les hunde sus puntas de acero en los ojos á los que decían y creían que aquellos deleznable vapores eran durísimos mármoles y bronce duraderos.

Y sin embargo, antojásenos que el error era imposible; esperar que los hombres que acusaron de blando y mirado para con el régimen foral al Sr. Cánovas del Castillo, habían de convertirse en los restauradores de nuestras libertades, parecían á nosotros que era retroceder á los tiempos de la inocencia primitiva. Pues que, no está averiguado, que en España los políticos, aunque dicen una cosa en la oposicion y hacen otra en el poder, poseen la consecuencia en el mal?

Pero no queremos insistir acerca de este punto, á pesar de las amarguras que nos ha proporcionado; ni dilucidar la parte que la voluntad y la inteligencia tomaron en la adopcion de algunas, para nosotros, deplorables actitudes.

En cambio, nos atrevemos á preguntar: ¿cuál vá á ser la actitud de Navarra el día, según lo auguran los optimistas de ayer, próximo, en que desaparezcán, arrancadas de cuajo, nuestras maltrechas y escarnejadas leyes?

El día que ciertas hipocresías ó ciertas ilusiones no sean ya posibles, vá á cambiar de conducta Navarra, ó entrando de lleno en la categoría de los que nada aprenden y nada olvidan, seguirá automáticamente los rumbos que cualquier Cánova

vas ó Sagasta le marque? Continuará, como hasta aquí, sacrificando ante el altar de los falsos dioses de la política ultrabérica?

La leccion ha sido ruda, y sinó aprovecha, preciso será desconfiar del porvenir de un pueblo tan obcecado. La dominacion sagastina pintada por sus parciales como una renovacion de la edad de oro foral, ha resultado ser, ni más ni menos, que la prolongacion del anti-fuerismo canovino. Aparte de los ex-Diputados Zabala y Larraínzar y de algunos otros amigos menos espléndidamente obsequiados, qué ventajas le ha reportado á Navarra el advenimiento del Sr. Sagasta y demás fósiles progresistas? Ya nos lo dirá con elocuencia suma y suma energía el memorial de agravios de nuestra digna, celosa y atribulada Diputacion.

Y el desengaño de Sagasta, lo darán Moret y Mattos, y Ruiz Zorrilla y todos los políticos españoles, los cuales son, ó indiferentes ó enemigos de los fueros de estas provincias. En la política general únicamente podemos esperar algun bien de los que tengan un concepto distinto del Estado del que tienen los partidos unitarios, ya sean monárquicos, ya republicanos.

Pero si los fueros vuelven por ese lado, vendrán de una manera efímera, inestable, subordinada su existencia á la del régimen que los rescute y ampare.

Así es que para Navarra y las provincias Vascongadas surge el irrevocable dilema: ó renunciar á los fueros, ó organizar un partido fuerista.

Mercados de vinos.

La calma que viene observándose desde hace unos cuantos meses en los negocios de vinos viejos, parece que ha invadido también á los negocios sobre cepas.

Es preciso reconocer que estas operaciones no se efectúan con el entusiasmo que otros años, especialmente en las provincias de Levante donde se ajustaban en esta forma la mayor parte de las cosechas.

Cierto que la madurez de las uvas va mucho más retrasada que otros años, pero siempre ha sucedido que quince ó veinte días antes de la recoleccion circularan ya precios, se hicieran grandes ofertas, y hasta que se cerraran grandes negocios, pero en este año, no sucede lo mismo.

En la provincia de Tarragona, que es donde primero se ha hecho la vendimia, no se ha visto ni con mucho la actividad de otros años: en Alicante, donde la vnicultura se halla montada para hacer esta clase de negocios, aunque se han realizado algunos, en ninguna parte, al menos que nosotros sepamos, hay tanto empeño por comprar como lo hubo en vendimias anteriores; en la Mancha ni aun precios hay y en Aragon tampoco están muy satisfechos.

Las causas de esta situacion proceden de muy distintas circunstancias, si bien muchas de ellas pudieron haberse evitado, con lo cual seria casi seguro que las provincias de Levante no carecerian de la concurrencia de compradores.

Hé aquí lo que leemos en una circular que una respetable casa de Cete ha pasado á todos sus comitentes:

Los negocios sobre la plaza de Cete están muy encalmados; el comercio en este momento está bajo la influencia de las apreciaciones que se hacen de la última circular del Director de Contribuciones indirectas, y ni ofrece ni pide, siendo también preciso anotar que no discute ningún precio, y solo se preocupa de lo que sucederá.

Los negociantes del interior envían órdenes importantes para la compra de vinos verdaderos, no mojados, pero sí encabezados (vines) y á todos se les da la misma contestacion; nadie quiere importar por las dificultades de la administracion, y ningún español ni italiano se atreve á efectuar expediciones.

Esperamos que se aclare esta cuestion tan grave por la gran confusion que ha producido; nosotros somos de los que queremos los vinos falsificados por las adiciones de agua, alcoholizados y enojecidos despues; pero creemos que es necesario dejar entrar sin obstáculos á los vinos extranjeros que no tengan más alcohol que hasta el grado autorizado.

Esto es lo que se dice y se pide en Cete y á esto se debe también que en muchas comarcas de España no reine mayor actividad.

Nuestros lectores ya saben la insistencia con que hemos reclamado una reforma de la célebre circular del gobierno francés que no tuvimos duda en considerarla como atentatoria al tratado franco-español.

Las aclaraciones que despues se han hecho en ese documento, se han debido á la espontaneidad del gobierno francés y no á las gestiones del nuestro, no obstante el clamoreo que esto produjo.

Ya entonces aunque se ofreció hacer algo, nada se hizo; insistir hoy en este particular es casi seguro, será gastar pólvora en salvas, más como la cuestion es tan

importante hemos de vernos precisados á insistir de nuevo, para que desaparezcan esos obstáculos que en ningún país se hubieran tolerado, ni aquí se tolerarian si el gobierno estudiara, ó cuando ménos, se preocupara algo de todo lo que afecta á la riqueza agrícola.

También contribuye á la calma de estas noticias, las distintas apreciaciones que se hacen en Francia respecto á la cosecha.

El *Journal Vinicole* no tiene reparo alguno en aventurar que la cosecha próxima asciende á unos 45.000.000 de hectólitros, mitad de clase buena, y la otra mitad de regulares y medianos, pero si hubiéramos de fiarnos siempre en las apreciaciones de esta publicacion, tendríamos que dar por muerto nuestro comercio de vinos.

El *Moniteur Vinicole*, que también es algo optimista, no cree en una cosecha tan extraordinaria, según se desprende de la reseña que hace del estado de la cosecha, y de los daños que han causado los insectos y la sequía.

De todas suertes, esta situacion no puede prolongarse mucho tiempo, pues los intereses que acumulados en este tráfico tendrán que imponer los negocios en una armonía favorable para todos.

Los mercados, inútil es repetir que ofrecen la misma fisonomía que en las semanas anteriores.

Ni en Burdeos, ni en Cete, ni en Paris se hacen operaciones; todos aguardan con verdadera impaciencia los vinos nuevos esperándose que así, que hagan su aparicion se iniciará algun movimiento.

De nuestros mercados los únicos que disfrutan de alguna demanda, son los que surten á Madrid.

De Valdepeñas salen todas las semanas fuertes cargamentos que se pagan de 19 á 19,50 las clases superiores y de 14 á 15 las inferiores.

También de la provincia de Madrid vienen buenos cargamentos, pues solo de Colmenar de Oreja han salido en el mes unas 30.000 arrobas que se han pagado á 19 rs., y en la última, 6.000 arrobas de Noblejas á los precios de 47,50 y 18 rs.

En lo demás de la península, son muy raras las ventas y los precios no acusan ninguna variacion.

En cuanto á los precios de la uva solo se conocen en determinadas regiones.

En la provincia de Alicante, se está pagando sobre 7 rs. la arroba.

En Jumilla (Murcia), cuyos vinos están comprendidos también en los de Alicante,

(1) FOLLETIN DEL LAU-BURU.

PIERRES Y MARIA.

Era de noche. En el palacio de Baquedano que se alza en la cumbre de Monjardin, reinaba sepulcral silencio: sin embargo no todos los moradores dormian.

Maria, sentada en un escaño, puesta de codos sobre la mesa y con la frente apoyada en ambas manos, miraba la luz de la lámpara que próxima á apagarse iluminaba el cuarto débilmente.

Los azules ojos de la doncella en los que su alma pura se reflejaba, revelaban un pesar profundo.

¿Por qué estaba triste la hermosa hija de Baquedano?

Tenia quince años; el anciano D. Lope la amaba con delirio y ella para su solaz poseía un bello jardin, abundante de flores y yerbas aromáticas, y en dorada jaula ha arpados ruiseñores

que con sus dulces y variados trinos la embelesaban.

Cuando salia del palacio Maria, por su afabilidad y hermosura se atraía las bendiciones de nobles y pecheros.

Y en verdad que estaba bella con el jubon azul de acuchilladas mangas y brahones de oro, con la bordada saya y chapines del color del traje y con la linda capereza airosamente puesta sobre la rubia cabellera.

Además tenia el talle flexible, como las tiernas ramas del acebo, la tez blanca y pálida como un rayo de luna.

Hermosura, riqueza, bondad y estimacion, todo lo tenia: sin embargo estaba triste.

¿Por qué...? Hé aquí la causa.

Una mañana Maria salió del palacio á pasear por el enmarañado bosque que como un cinturón lo rodeaba.

Breve rato pensaba estar en él; más le placía tanto respirar el perfumado ambiente de aquel bosque y correr tras las mariposas de pintadas alas, que se alejó del palacio sin sentirlo; y sucedió que corriendo y corriendo sin saber cómo ni cómo nó, hallóse en lo más intrincado de la selva,

fuera de camino y sin señal alguna que le recordara la situacion de aquel estraviado sitio, si por ventura lo conocia, ni la proximidad de una vareda por la que tornar al palacio.

Indecisa estuvo largo tiempo; al fin creyendo reconocer el camino traído, trompó á andar apresuradamente esperando á cada nuevo paso dar con la senda codiciada.

Pero cuanto más andaba, menos conocia aquel terreno y en vano fijaba la inquieta mirada en el verde musgo y en las corpulentas encinas de la selva, pues solo veía árboles y plantas que con su uniforme aspecto la sumían en temerosas reflexiones.

Dos horas duró la precipitada marcha. Al cabo de ellas, trémula de espanto y de fatiga, alterado el rostro y vertiendo amargas lágrimas sentóse ó mas bien se dejó caer sobre el derribado tronco de un árbol.

Ella no pensaba en que su padre estrañando tan dilatada ausencia, enviaria gentes que la encontrasen. Nó; el miedo que todo lo abulta y cambia, le hacia creerse forzada á pasar la noche en aquel desierto y al pensar en los hambrientos lobos que en las sombrías horas del silencio des-

pertarian y en las tradiciones y consejas que en las veladas del invierno oyera y que el temor y la lobreguez del sitio evocaban, sentía ella desfallecer su espíritu y acudir en tropel á su imaginacion sobreexcitada, fantasmas y vestigios horrendos que ya como si presentes fueran los temia.

Amargamente lloraba la doncella, cuyo espanto crecía escuchando los mil inexplicables ruidos que forja y percibe la fantasía amedrentada, y el leve crujido de las secas ramas y el golpear de los cuclillos que se alimentan con los gusanos de los árboles, le aceleraban los latidos del corazón atribulado: así al oír un rumor como de cautelosos pasos que por instantes se iba aproximando hacia ella, los fantasmas de su imaginacion tomaron cuerpo, juzgóse presa de voraces mónstruos y lanzando un gemido cayó exánime.

Y no eran por cierto mónstruos ni fantasmas quienes se avvicinaban, sino un gentil mancebo que con la ballesta en una mano y la daga al cinto en acecho de fieras ó venados caminaba. El cual mancebo como oyó el lastimero grito de la doncella, decidido, aunque turbado, lanzóse con

SECCION DE ANUNCIOS.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SUB-DIRECTOR EN NAVARRA MIGUEL ORMAECHEA, MERCADERES 13 PRINCIPAL. PAMPLONA.

Esta gran Compañía nacional, cuyo capital de **CUARENTA Y OCHO MILLONES**, no nominales, sino **EFFECTIVOS**, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el **INCENDIO, RAYO y EXPLOSION** mediante una módica prima y que no varía mientras dura el seguro.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los **18 años** que cuenta de existencia, durante los cuales ha satisfecho la importante suma de **SETENTA Y OCHO MILLONES, QUINIENTOS CUARENTA Y CUATRO MIL NOVENTA Y CUATRO REALES TREINTA Y SEIS CENTIMOS**, según se demuestra en las relaciones impresas que anualmente se publican.

Dirigirse para cuantos datos se deseen para la aseguración y demás al Sub-director

MIGUEL ORMAECHEA,

MERCADERES, 13, PRINCIPAL.—PAMPLONA.

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

J. DONATO CUMIA

Naipes de todas clases.—Precios desde 8 á 30 rs. docena.

Perfeccion y economia en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.

VIUDA DE CONRADO GARCÍA.

PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada coleccion de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricacion, los de **Raynard y Maseras**, conocidos por «los Erard españoles» y **Kaps** de Dresde (Alemania) célebres en el mundo artístico por su resonador.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id., clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalages.

Representacion exclusiva de varias fábricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: **Viuda de Conrado García, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.**